



LA CAZA DEL AVESTRUZ

Lucía Moré

1. INTRODUCCION

El presente trabajo de investigación es el resultado del proceso de construcción que realizamos durante el Seminario de Investigación en Letras, desarrollado en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, durante el ciclo lectivo 1998.

La propuesta realizada por la profesora titular de la cátedra, María Luisa Acuña consistió en la lectura y comprensión de mitos prehispánicos del NEA.

Los objetivos de la cátedra fueron:

La captación de las ideas-fuerza en la cosmovisión del hombre del NEA y el rescate de los aportes literarios en sus mitos prehispánicos, para caracterizarnos con personalidad propia en la lectura y literatura, dentro y fuera de la región.

El estudio del simbolismo lo realizamos desde la perspectiva de la ciencia de las religiones, seguimos el procedimiento señalado por Mircea Eliade, al que resumimos de la siguiente manera:

1. Establecimiento del mito.
2. Búsqueda de su estructura.
3. Estudio de partes – comprensión.
4. Conclusiones.

Como hipótesis inicial del trabajo nos planteamos el intento por demostrar que el mito “La caza del avestruz”, incorporado dentro del “corpus” de la narración mítica “Los hijos del Tatú”, ha mantenido el simbolismo original del ñandú como representación de la masculinidad del hombre toba.

Los objetivos que nos propusimos fueron:

1. Realizar un trabajo de investigación dentro del marco del Seminario de Investigación en Letras.
2. Penetrar en el significado auténtico de un mito toba.
3. Descifrar el simbolismo implícito de un mito.
4. Promover propuestas didácticas para aplicar en el tercer ciclo de la Enseñanza General Básica y en el nivel Polimodal.

Durante el desarrollo de la investigación hemos seguido el siguiente plan de trabajo:

1. Introducción.
 - 1.1. Perspectiva teórica desde la que se trabajó.



- 1.2. Historia. ubicación geográfica del pueblo toba. sus usos y costumbres.
- 1.3. Fuentes: lectura de distintos mitos.
2. Selección del mito.
 - 2.1. Lectura.
 - 2.2. Indagación bibliográfica en busca de otras versiones publicadas.
3. Análisis de la estructura del relato mítico.
 - 3.1. División en mitemas.
 - 3.2. Interpretación de los mitemas.
 - 3.3. Comentario simbólico.

Algunos de los cuestionamientos que paulatinamente nos fuimos planteando y tratando de dar respuesta, partir de una heurística mitográfica fueron:

1. Clarificar el criterio desde el cual intentaríamos penetrar en el significado auténtico de un mito arcaico.
2. Intentar penetrar en la conciencia mítica haciendo un paréntesis a nuestra conciencia racional propia del mundo occidental.

Con relación al primer punto consideramos al mito como “mito verdad”, historia auténtica.

En cuanto al segundo, implicó uno de los mayores esfuerzos, que consistió en cambiar nuestra mirada hacia una concepción del mundo y un actuar en el mundo diferente del que habitualmente estamos acostumbrados. Nos significó un aprender a ver una estructura de existencia.

Hemos realizado un intento por describir el mito toba tratando de reflejar la realidad que percibe y vive el hombre mítico y dejar de lado la descripción intelectualista y nuestro propio tipo de coherencia racional que produce distorsiones y equívocos e interpretaciones arbitrarias. Difícil tarea ésta.

Podemos señalar que el análisis simbólico del mito nos hizo partícipes de un espacio sagrado al cual la velocidad de nuestros tiempos mediáticos cada vez más nos esta impidiendo sentir.

El acceder al “mito verdad” produjo en nosotros una revalorización de estas historias y su incorporación a nuestras prácticas docentes. Prueba de ello son las variadas tareas de aula, que paralelamente al trabajo de investigación, implementamos junto con nuestros alumnos en los espacios de clase (ver Addenda). Logramos una multiplicación del espacio sagrado, ya que con cada nueva narración de nuestro mito, al convertirnos en transmisores orales del mismo, advertimos cómo nuestros jóvenes oyentes participaban asombrados de un “descubrimiento” y le atribuían un valor existencial a los símbolos que con extraordinaria claridad intuían.



No podemos dejar de señalar el enriquecimiento personal que significó para nosotros los aportes de Zunilda Méndez, perteneciente a la comunidad Komlék, documento vivo de nuestra investigación, quien nos distinguió con el lazo familiar de “chida”, “mi mamá”, y contribuyó con su generosa enseñanza a la incorporación de algunos términos tobas a nuestro trabajo.

2. ESTABLECIMIENTO DEL MITO

2.1. Lo que narra el mito “Los hijos del Tatú”.

Inicialmente el Tatú tenía tres hijos. Luego de la muerte de su esposa quedó solo con los niños, dos varones y una niña.

Un día, el Tatú salió con sus hijos a buscar miel al monte. Una vez allí, dejó a los niños solos y les indicó la dirección hacia la cual debían dirigirse para encontrarse con él.

Los niños luego de terminar de comer la miel fueron en busca de su padre pero no lo encontraron. Siguió por un largo tiempo caminando hasta que cruzaron el monte. Allí se encontraron con una palomita colorada a la que intentaron cazar. El animal les habló solicitándoles que no la dañaran ya que ella les traía mensajes.

El primer mensaje que la paloma les dio los advierte sobre el encuentro con una anciana que intentaría comerlos. Asimismo, les enseñó la forma de vencer a la malvada mujer negándose a avivar un fuego que había en la casa. Tendrían que alentar a la anciana para que lo hiciera ella misma. Cuando la anciana se acercara al fuego ellos deberían empujarla.

Los niños cumplieron con lo enseñado por la paloma.

A continuación, ésta les dio la segunda parte del mensaje. Una vez muerta la anciana tendrían que cortar sus pechos ya que en ellos había seres vivos. Deberían cortar uno de ellos y matar las víboras que de allí saldrían. Los niños así lo hicieron pero algunas se les escaparon. Al cortar el otro pecho, salieron dos perritos, a los que acogieron de buen grado.

Luego de este encuentro, siguieron caminando hacia la dirección que la paloma les había dado, así ingresaron a otro monte, con su objetivo inicial, que era encontrar a su padre, pero no lo lograron.

Mientras tanto los perros crecieron. La niña como estaba muy cansada se subió a uno de ellos. Siguió su camino hasta que pasaron al otro lado de ese monte.

Allí vieron un avestruz. Los niños quisieron cazarlo y para ello enviaron a sus perros. Luego de varios intentos el avestruz se elevó para volar y los perros lo siguieron, detrás de ellos fueron los niños.



Al llegar al cielo los perros se prendieron del cuello del avestruz pero no lo mataron, permanecieron allí y detrás quedaron los niños. Se convirtieron en una constelación, la Cruz del Sur.

2.2. VARIANTES DEL MITO:

Hemos encontrado de este relato distintas variantes, recogidas por:

1. Roberto Lehmann-Nitsche en **Mitología Sudamericana IV. La astronomía de los tobas**, publicado en Revista del Museo de La Plata, Tomo XXVII, en 1923, monografía en la que trata sobre la astronomía sistemática de los tobas. Recoge varias versiones en las que se presenta el mito que trabajamos pero a través del análisis por separado de dos mitos astrales:

- a. “La constelación “La caza del sùri (avestruz)””; y
- b. “La constelación “Las tres viejas y su casa””.

Con relación a la primera hemos advertido las siguientes versiones:

a.1. La proporcionada por el informante Nanratí (Río Pilcomayo). En ella se mencionan dos muchachos cada uno con su perro que andan cazando al sùri (voz quichua para el avestruz, usada en el castellano del norte argentino).

a.2. La proporcionada por el joven Martín Tomás (Las Palmas, Chaco oriental). Relato mucho más extenso que el anterior. En él se mencionan tres hombres acompañados de sus perros que andaban cazando un avestruz.

Sólo en la primera variante todos los personajes intervinientes en el mito pasan a formar la constelación de la Cruz del Sur. En la segunda variante la escena de la caza del avestruz inicia el mito, se produce la ascensión de los personajes al cielo pero la caza del animal no se concreta ya que el informante mezcla el mito de “La caza del avestruz” con otras variantes que según Lehmann-Nitsche surgen como consecuencia de una combinación de textos heterogéneos.

En esta monografía aparece también citado un párrafo del padre José Guevara en el que figura una descripción incompleta de la caza del avestruz. Se mencionan los perros (*ipiogo*) y al avestruz (*amic*), sin embargo, no aparece ninguna mención de los niños cazadores. El mismo fragmento está registrado en **Mitología Sudamericana VII. La astronomía de los mocoví**, también publicado en la Revista del Museo de La Plata pero del año 1924-1925, páginas 75 y 76.



Con relación al segundo mito astral, Lehmann-Nitsche lo presenta como el equivalente toba de la constelación “Las Tres Marias”. Señala, asimismo, que este mito juega un rol importante en el mito astral “La caza del avestruz”.

En **Mitología Sudamericana X. La astronomía de los tobas (Segunda parte)**, también publicada en la Revista del Museo de La Plata del año 1924-1925, Lehmann-Nitsche aporta más datos sobre el origen de las estrellas y constelaciones.

Para la constelación “La caza del avestruz” brinda una tercera variante del mismo tema, recogida por el señor Eufemio Galván Grusque, donde dos perros, uno atrás del otro persiguen al avestruz “sideral”.

Hasta aquí de todas las variantes del mito “La caza del avestruz” no se han advertido fusiones, salvo la señalada en el mito relatado por Martín Tomás (punto a. 2.).

Lehemann-Nitsche ha comprobado además :

“...la existencia de otra clase de avestruz celestial formada por la Vía Láctea...” 1

A esta formación la llama “Avestruz Lactéal” y proporciona tres variantes recogidas en Napalpí y en Río Tapenagá. La segunda de ellas es reproducción de la versión suministrada por el señor Enrique Lynch Arribálzaga. Ellas son:

- a. “El muchacho prodigioso con la vieja mala y la caza del avestruz” (versión referida por un toba anciano a Florencio Saravia, indígena Vilela).
- b. “El muchacho prodigioso con la vieja mala, y la caza del avestruz” (versión referida por Gregorio Fernández, indio toba al señor Enrique Lynch Arribálzaga).
- c. “El muchacho prodigioso y su hermana con las dos viejas malas y la caza del avestruz” (versión referida por Sandalio Grilo, indio toba).

Detallamos a continuación la secuencialización de cada uno de ellos, con el objeto de establecer coincidencias:

a. “El muchacho prodigioso con la vieja mala y la caza del avestruz”

El mito figura dividido en dos partes:

a.1. El muchacho prodigioso con la vieja mala.

- a.1.1. Encuentro con una vieja mala.
- a.1.2. Fogón.
- a.1.3. Encuentro con una paloma. Intento de cazarla.
- a.1.4. Paloma que habla.



- a.1.5. Advertencia sobre intenciones de la vieja y sugerencia para vencerla.
- a.1.6. Muchacho cumple con lo indicado por la paloma y vence a la vieja echándola al fuego.
- a.1.7. Nueva indicación de la paloma.
- a.1.8. Partición de un pecho de la vieja, aparición de un perro y continuación de la marcha.

a.2. La caza del avestruz

- a.2.1. Crecimiento del perro.
- a.2.2. Encuentro con el avestruz.
- a.2.3. Pedido del perro de que su amo se subiera a él.
- a.2.4. Persecución del avestruz y ascensión al cielo sin haberlo alcanzado.
- a.2.5. Permanencia en el cielo de muchacho, perro y avestruz.

b. “El muchacho prodigioso con la vieja mala, y la caza del avestruz”.

El mito figura dividido en dos partes:

b.1. El muchacho prodigioso con la vieja mala.

- b.1.1. Vieja perversa que destruía a los hombres tobas.
- b.1.2. Mecanismo empleado: llamar al hombre que pasaba cerca, solicitarle que soplara la llama de una fogata y lanzamiento a la misma.
- b.1.3. Aparición de una palomita.
- b.1.4. Intento de un indio de matarla.
- b.1.5. Paloma que habla.
- b.1.6. Solicitud de que no la matara a cambio de enseñanza de cómo vencer al enemigo de su raza (la vieja del fuego grande).
- b.1.7. Denuncia de la treta utilizada por la bruja.
- b.1.8. Cumplimiento de la enseñanza por parte del indio.
- b.1.9. Comunicación a las tolderías cercanas de la muerte de la bruja.
- b.1.10. Corte de ambos pechos del cuerpo carbonizado y nacimiento de un perrito.

b.2. La caza del avestruz.

- b.2.1. Crecimiento de los perros.
- b.2.2. Salida de caza y encuentro con el avestruz.
- b.2.3. Persecución para bolearlo.
- b.2.4. Intento fallido por alcanzarlo.
- b.2.5. Huida del animal hasta donde el cielo se une a la tierra.



- b.2.6. Fatigado el animal fue alcanzado por los perros que lo habían seguido en su ascenso.
- b.2.7. Captura del animal por el cuello.
- b.2.8. Explicación de cómo los perros y el avestruz forman junto con la Vía Láctea la imagen del “avestruz lacteal”.

c. “El muchacho prodigioso y su hermana con las dos viejas malas, y la caza del avestruz.”

El mito figura dividido en dos partes:

c.1. “El muchacho prodigioso y su hermana con las dos viejas malas.”

- c.1.1. Niños perdidos en el monte
- c.1.2. Situación planteada durante la búsqueda de miel y la siguiente intervención de un oso hormiguero que ayuda a liberar a la niña.
- c.1.3. Cobijo para pasar la noche en un árbol.
- c.1.4. Encuentro durante la madrugada con un tigre.
- c.1.5. Encuentro al amanecer con un campo libre donde vivían dos viejas brujas que comían carne humana.
- c.1.6. Ancianas envían a los niños a buscar leña.
- c.1.7. Niños cumplen indicación de las ancianas de realizar un fuego.
- c.1.8. Aparición de una palomita que habla.
- c.1.9. Advertencia de la palomita y enseñanza para liberarse de las viejas.
- c.1.10. Cumplimiento de los niños de lo indicado por la palomita.
- c.1.11. Muerte de las ancianas las que fueron arrojadas al fuego.
- c.1.12. Corte de una de las tetas de cada una de las viejas.
- c.1.13. Aparición de dos perros, uno macho y otro hembra.
- c.1.14. Ascensión de los perros al cielo y formación de dos estrellas.

El investigador agrega al final del mito que tanto los perros como los niños, las dos viejas y la paloma son estrellas o constelaciones.

c.2. La caza del avestruz.

El investigador señala la ausencia de esta parte del mito, sin embargo, manifiesta que la misma debe de haber existido ya que la parte anterior termina con la ida de los perros al cielo.

- 2. Enrique Palavecino en **Mitos de los Indios Tobas** publicado en Revista RUNA, Buenos Aires, 1970, recoge relatos tobas entre 1936 y 1941. Allí encontramos la versión “Mañik (suri o avestruz)”. Este es el único mito que no presenta los personajes de la caza del avestruz predominante en las otras variantes, o sea, niños cazadores, perros y avestruz.



ascensión y surgimiento de una constelación. La secuencialización del mismo es la siguiente:

1. Referencia a un cazador que tocaba una flauta.
 - 1.1. Llegada de mujeres que lo querían.
 - 1.1.1. Una mujer se va en un caballo.
 - 1.2. Alejamiento solo, referencia a que era baquiano.
 - 1.3. Seguimiento de Pilagás para atrapar a la mujer.
 - 1.4. Llegada del toba Koyodaik, quien lo alcanza, habla con él y se casa.
 - 1.5. Pilagás no logran alcanzar a la mujer.
 - 1.5.1. El cazador la alcanza.

2. Toda la gente Pilagá en busca del suri.
 - 2.1. Uno se come el mañik.
 - 2.1.1. El mañik entró al monte, pero el toba lo comió.
 - 2.1.2. Comentarios de Pilagás.
 - 2.1.3. Salida al campo, donde mata al mañik.
 - 2.1.4. Toba no convida a Pilagás.
 - 2.1.5. Solo se lleva la carne por haber hablado mal del gran suri.

3. Llevan al toba al agua llamado Necherche (carpincho).
 - 3.1. Muertos en la laguna de los Pilagás.
 - 3.1.1. Toba mata bichos.
 - 3.1.2. Pilagás miran.

4. Toba llega a la casa y hace aloja.
 - 4.1. Pilagás toman.



3. Alfred Métraux en *Myths of The Toba and Pilagá indians of the Gran Chaco*, Filadelfia, 1946, aporta mitos recogidos entre 1933-1939. En él encontramos información y comentario sobre “La Cruz del Sur”, página 22, que para nosotros constituye una versión más del mito “La caza del avestruz”. Aquí aparecen dos perros prendidos del cuello del avestruz que ascienden al cielo y forman la constelación la Cruz del Sur. Secuencias:

1. Pedido del pájaro del yulo al colibrí para que cazara para él.
2. El colibrí y sus tres perros persiguen al avestruz.
3. El avestruz vuela al cielo, perseguido por los perros y el colibrí.

A continuación se identifican las distintas estrellas que representan al avestruz en el cielo.

Según las distintas versiones, no hay acuerdo en cuanto a la identificación de las estrellas que dan forma al avestruz ya sea sideral o lacteal.

4. J. Wilbert y K. Siimoneau en *Folk Literature of the Toba indians*, editado por el Latin American Center Publications de la Universidad de California, Estados Unidos, en 1982, incluye, vertidos al inglés, los mitos recogidos por Lehmann-Nitsche en *Mitología Sudamericana X. La astronomía de los tobas (Segunda parte)*, a los que ya hiciéramos referencia.
5. Buenaventura Terán, en *Lo que cuentan los Tobas*, Biblioteca de Cultura Popular, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1994, ofrece una versión cuya estructura se asemeja a las detalladas en el punto 1.
6. Orlando Sánchez publica *Antiguos relatos tobas, Togueshic l'aqtaxanaxac na Qompi*, en Buenos Aires, 1987. Es un texto dividido en dos partes a y b. La primera contiene en lengua toba los relatos recogidos y la segunda presenta la versión castellana de los mismos, en cuya traducción intervinieron Orlando Sánchez y el sociólogo H. Wynarczyk.

Es de aquí de donde hemos extraído el relato a partir del cual decidimos desarrollar nuestra investigación. El motivo que guió dicha selección fue su presentación en la lengua original de los informantes, variante ésta de la que no se disponen en las otras versiones.

2. 3. RELATO MITICO LOS HIJOS DEL TATU

De las variantes del relato mítico elegido hemos intentado hallar una constante, el relato básico común a todas.



"En la morfología del mito, cada tema tiene variantes y se repiten retornando a su línea general." 2

La búsqueda no estuvo guiada por la intención de descubrir el relato más antiguo, ni el mito genuino sino de determinar el esquema genérico posible de ser construido, a partir de las constantes de diferentes relatos, con valor puramente metodológico.

El "corpus" del relato "Los hijos del Tatú" nos presenta varios episodios que el informante combina teniendo como hilo conductor a los niños, protagonistas de las distintas situaciones que se plantean, los cuales constituyen un nexo circunstancial.

"...El mito es esencialmente asistemático -en sentido racional- pues responde a otro tipo de coherencia que no es la del saber o la del actuar de Occidente. De este modo hay que considerar los diferentes relatos de un ciclo y los distintos episodios de un relato como unidades autónomas." 3

El relato "Los hijos del Tatú" nos es presentado como una narración unitaria que puede dividirse en varios episodios que constituyen a su vez relatos independientes y cerrados. Es una fusión de varios mitos astrales que se entrelazan coherentemente formando una unidad.

El escenario del mito toba es el cielo nocturno donde encontramos a personajes principales (niños, anciana, avestruz) y accesorios (paloma, fogón, perros) como estrellas o constelaciones.

El universo toba sufrió un gran incendio y de allí no sólo surgen las estrellas y constelaciones, que son aquellos hombres, mujeres, niños y animales que al huir al cielo se salvaron del gran incendio universal y pasaron a constituir toda una comunidad celeste, sino que también surgen los animales, como el avestruz, que son los hombres y mujeres que al salir de su refugio terrenal levantan la mirada y se transforman en animales de distintas clases.

Los mitos astrales que hemos identificado son los siguientes:

1. **Los niños:**

Son las estrellas α y β Centauri (Lehmann-Nitsche, **Astronomía de los tobas, primera parte**) también son identificados como ζ^1 y ζ^2 Scorpii (Lehmann-Nitsche, **Astronomía de los tobas, segunda parte**).

Los niños que intervienen en el relato integran para los tobas toda una comunidad celeste que se sitúa en el nivel 1: el cielo, quienes se refugiaron allí durante el gran incendio que sufrió la tierra.



2. **La paloma:**

Es la estrella “La paloma”, χ Eridani.
Su intervención consiste en dar buenos mensajes a los viajeros.

3. **La anciana del bosque:**

Su correlato son las tres estrellas “Las tres viejas (viudas)”, también llamadas “Las tres Marías” o *Llagai*. Las tres viejas son las tres estrellas del Tahali (δ e ζ Orionis) que juegan un papel importante en el mito astral de la caza del avestruz. Viven en una “casa grande con jardín”, trazada por las cuatro grandes estrellas Betelgeuze, Bellatrix, Rigel y Z Orionis.

El mito relata la existencia de una vieja viuda con dos hijas también viudas que vivían juntas. Todas al subir al cielo se salvaron del gran incendio que destruyó la tierra.

4. **El fuego:**

Es la constelación “El fogón”. Está representado por las Pléyadas, también llamadas “Las siete Cabrillas” o *dapitshi*.

Según los relatos mitológicos dicho grupo sidereal son varios muchachos que escaparon al cielo luego del gran incendio que estalló en la tierra. Es el fuego mantenido por las tres viejas en el cual queman al que, sin permiso, pasa por el campo.

5. **Los perros:**

Son dos estrellas que se ubican detrás del avestruz son α y β Crucis (Lehemann-Nitsche, *Astronomía de los tobas, primera parte*), también identificados como α y β Centauri (Lehemann-Nitsche, *Astronomía de los tobas, segunda parte*).

6. **La caza del avestruz:**

Es la constelación “La caza del avestruz”.

El mito relata el intento de niños u hombres por cazar al avestruz. El ave perseguida se eleva al cielo y forma las estrellas de la constelación de la Cruz del Sur.

7. **El camino:**

La Vía Láctea, es considerada como un camino, *nak'aik*. En ese camino corre el avestruz perseguido por los perros y los cazadores.



Graficamos, a continuación, el esquema básico del relato mítico.

LOS HIJOS DEL TATÚ

1. Introducción o marco.
 2. Salida.
 3. Abandono.
 4. Búsqueda.

5. Encuentro con la paloma.

6. Mensaje. Primera parte.
 - 6.1. Encuentro con la anciana.

7. Mensaje. Segunda parte.
 - 7.1. Mito de origen de los animales.

8. Crecimiento de perros y continuación de búsqueda de padre.

9. Caza del avestruz.
 - 9.1. Encuentro.
 - 9.2. Persecución.
 - 9.3. Cambio de nivel.
 - 9.4. Astralización del ave.



3. ESTRUCTURA DEL RELATO MITICO “LOS HIJOS DEL TATU”.

Seguidamente transcribiremos cada una de las secuencias identificadas en el relato global:

Secuencia 1: Introducción o marco.

“En el principio de la historia del Tatú y sus hijos, él tenía tres hijos, y en esa época falleció su esposa. Desde ese momento se quedó sólo con sus hijos, que eran dos varones y una nena, y la menor de los tres era la niña.”

Secuencia 2: Salida.

“Y un día el Tatú los llamó diciendo:

Vengan nos vamos a recorrer el monte buscando miel y cuando consiga sacar miel comerán un montón.

Entonces el Tatú llevaba un hacha para hachar panales y sacar la miel. Y salió y llevó a sus tres hijos. Y cuando ya estuvieron lejos de su casa encontró varias colmenas y comenzaron a sacar la miel. Y después continuaron comiendo y cuando estuvieron más lejos, los chicos se separaron un poco del Tatú, y la niña vio una rubiecita.

-¡Papá. Un panal de rubiecitas!

Entonces cuando escuchó el llamado el Tatú se vino y se puso a hachar el árbol donde estaban las rubiecitas y al dejar su miel al descubierto (la más sabrosa de todas) les dijo:

-Disfruten comiendo la miel y cuando terminen llámenme. Yo voy en esa dirección.”

Secuencia 3: Abandono.

“Entonces los chicos se quedaron saboreando la miel y, después que terminaron, los dos varones tomaron la nena de las manos y el que más estaba allegado a ella le dijo:

-Venga, pequeña, camine rápido, venga en esta dirección.

Y se marcharon hacia donde el Tatú les había indicado. Los dos hermanos la querían mucho a la niña y a veces la llevaban en sus brazos.

Después los chicos llamaron:

- ¡Papá, papá!



Pero nadie contestó y entonces siguieron caminando tranquilos mirando si hallaban más colmenas. Y más lejos volvieron a llamar:

- ¡Papá, papá!”

Secuencia 4: Búsqueda.

“Pero nuevamente no hubo ninguna respuesta del que estuvieron llamando y por eso calcularon que debían estar muy lejos de él. Pero igual esperaban que los oyesen así que continuaban caminando y cada tanto paraban en un lugar y llamaban: -Papá, papá. Pero nadie contestaba. Entonces empezaron a sentir un pesar y a llamarlo más fuerte pero nada escuchaban del que estaban llamando y empezaron a caminar de nuevo siguiendo sin rumbo. Y un hermano preguntó al otro: - ¿Qué hacemos con el hacha si no está papá? Y el otro le dijo: - No la tires, la llevamos igual. Y cuando estuvieron muy lejos los varones le pidieron a la niña que empezase a llamar ella y lo hizo así pero tampoco nadie contestaba. Entonces continuaron caminando y a cada trecho llamaban y nadie les contestaba, hasta que terminaron de cruzar el monte y se dijeron entre ellos:”

Secuencia 5: Encuentro con una palomita.

“- Parece que llegamos a un lugar muy alejado.

Y en ese momento vieron una palomita colorada.

Entonces la niña le dijo al hermano mayor:

- Hermano mayor, agarra esa palomita para mí, hermano mayor.

Entonces él gateó hacia la palomita pensando tirarle con una honda para atontarla y cuando estaba haciendo eso la palomita habló diciendo:

- Shitt, shitt. No me tires.

Y el niño se quedó fijo y la palomita habló diciendo:

- Les traigo mensajes.

Entonces el niño dejó de tirar.”

Secuencia 6: Primer mensaje de la palomita

6.1. “ La anciana del bosque.



Y la palomita habló diciendo:

- Tienen que seguir caminando en esa dirección. Pero tienen que tener cuidado. Al otro lado de ese monte que ven allí, vive una anciana. Es muy anciana pero es grandota y tiene mucha fuerza. Ella vive en un patio muy limpio que van a ver. Cuando ustedes lleguen a su patio ella se va a poner muy contenta y va a echar más leña al fuego porque va a pensar que ustedes van a ser su comida. Pero si obedecen lo que les digo no les va a pasar nada. Cuando ella les pida que le ayuden a soplar el fuego ustedes no le hagan caso, para que sople ella sola. Miren bien que va a soplar con mucho esmero "Poff, Poff" y las leñas van a arder enseguida.

Y entonces en ese momento ustedes la van a tener que empujar al fuego. Hagan un gran esfuerzo al empujarla. Porque si no los va a matar esa noche."

6.2. Encuentro de los niños con la anciana.

"- Mis pobres nietitos. ¡Qué sorpresa, qué contenta me siento!"

6.3. Solicitud de que avivaran el fuego.

"Y enseguida puso más leña al fuego y mandó a los niños a que soplasen, diciendo :

- Mis nietitos, soplen nuestro fuego."

6.4. Negativa de los niños argumentando desconocimiento.

"Pero ellos le dijeron:

- Abuelita, no podemos, no estamos acostumbrados al fuego.

Pero ella volvió a decir:

- No, soplen ustedes mis nietitos.

Pero ellos le dijeron:

"- No, no podemos, abuelita, no sabemos soplar el fuego."

6.5. Anciana realiza la acción de avivar el fuego.

"Entonces la anciana se inclinó hacia el fuego y sopló.



- Poff. Poff.”

6.6. Muerte de la anciana.

“Y las llamas del fuego se alzaron. Y entonces los niños haciendo mucha fuerza la empujaron.”

Secuencia 7: Segundo mensaje de la palomita.

7.1. Advertencia sobre la existencia de seres vivos en los pechos de la anciana.

“Segundo mensaje

La segunda parte del mensaje de la palomita es el que sigue:

- La anciana tiene unos seres vivos en sus senos. Cuando ella muera, esos seres vivos no estarán muertos. Un seno contiene víboras pequeñitas. No deben dejar que se escapen, tienen que tratar de matarlas porque van a hacerse grandes muy rápido y pueden matarlos a ustedes. Y el otro contiene unos perros chiquititos. Y los deben cuidar muy bien, y van a crecer muy rápido. (Porque la anciana era un ser espiritual que aparecía con cuerpo de persona humana).”

7.2. Cumplimiento de lo señalado por la palomita.

“Así fue con la segunda parte del mensaje. Y entonces cuando la anciana murió le cortaron uno de sus pechos, y le salieron víboras y ellos las fueron matando una por una, pero algunas se escaparon, mas no llegaron a picarlos. Y después cortaron el otro seno y salieron dos perritos. Entonces la menor tomó un perrito y dijo:

-Este va a ser mi perrito.

Y los varones agarraron el otro.”

Secuencia 8. Crecimiento de los perros y continuación de la búsqueda del padre.

“Y siguieron caminando por el rumbo que les dijo la palomita, en medio de los árboles de otro monte, y siguieron buscando a su padre, pero no pudieron encontrarlo. Y mientras tanto los perritos fueron creciendo y creciendo y cuando la niña ya estuvo muy cansada probaron montarla sobre el lomo de su perrito, y él la pudo llevar. Entonces siguieron y la niña iba prendida del cuello de su perro y él caminaba llevándola muy suavemente. Y continuaron caminando y caminando hasta que pasaron al otro lado de ese monte.”



Secuencia 9: La caza del avestruz.

9.1. Encuentro con el avestruz.

“Y entonces en medio del campo abierto vieron un avestruz.

Y cuando el bicho los vio a ellos cantó:

- Tom, tom.”

9.2. Envío de los perros para cazarlo.

“Entonces los niños quisieron cazar el avestruz y le mandaron sus perros a correrlo. Y los perros lo corrieron y lo acorralaron contra el monte. Pero cada vez que los perros lo tenían a su alcance, el avestruz daba un salto y los esquivaba.”

9.3. Persecución.

“Y así siguieron. Hasta que por fin el avestruz dio un salto y se elevó para volar y los perros hicieron lo mismo detrás de él, yendo en fila, y los niños también, primero el mayorcito, a su lado el otro, y después la niña, que era la menor.”

9.4. Cambio de nivel y captura del avestruz.

“Y todos se fueron arriba hasta el infinito y así siguieron hasta las estrellas y cuando el avestruz llegó, por fin los perros lo tuvieron a su alcance, y se prendieron del cuello del avestruz pero no lo mataron, y se quedaron así, y atrás de ellos se quedaron parados uno atrás del otro los tres chicos, los varones lado a lado y la menor detrás.”

9.5. Permanencia en el cielo convertidos en una constelación.

“Y todos se quedaron en el cielo convertidos en una constelación. Durante el invierno se pueden ver sus figuras bien nítidas. Y si miramos la Vía Láctea en invierno ellos están al sur y la cabeza del avestruz marca el sur (I-añagá).”



4. ESTUDIO COMPRENSIVO.

Consideramos como tarea inherente al investigador el separar en unidades inteligibles el relato para posibilitar su interpretación con fines analíticos. Todo ello se suma a las dificultades características del lenguaje mítico agregando nuevos inconvenientes al análisis del relato seleccionado.

Con fines exclusivamente metodológicos y a efectos de delimitar el campo de análisis hemos decidido abarcar como objeto de estudio no la estructura global del relato, sino, solamente, el mito astral –al que denominaremos en coincidencia con los mitos cuyo análisis hemos propuesto anteriormente- mito “La caza del avestruz”.

En este punto sólo abordaremos el comentario de la secuencia 9. La caza del avestruz, ya que la misma constituye dentro del relato, la correspondiente al mito “La caza del avestruz”.

A partir de este momento recién comenzaremos a utilizar el término MITEMAS para la división del mito en partes.

Mitema 1: ENCUENTRO CON EL AVESTRUZ.

En este mitema aparecen mencionados explícita e implícitamente los elementos del marco de una superestructura narrativa: personajes y espacio.

Los personajes:

Los personajes principales intervinientes son:

- tres niños.
- dos perros, y
- el avestruz.

Los niños:

Los niños son tres, dos varones y una niña.

El número tres tiene un significado simbólico:

“La Tríada es ya el primer número cósmico; no es solamente tensión, sino movimiento, y movimiento vertical que se engendra en torno al eje de la diada y se va desplegando en espiral; es expresión de la permanencia en el dinamismo, de la inercia energética. Su representación geométrica, el triángulo, es producto del contraste entre el círculo y la línea (símbolo de la diada), entre el principio activo y fecundante y el receptivo y fecundado; es la vida que surge en su incesante progresión dialéctica hacia la plenitud.” 4



Para los *Komlék* inclusive el universo es tripartito.

El hecho de que los niños sean tres tiene relación con la ascensión al cielo para conformar una constelación.

En la secuencia 1 del relato mítico global aparecen mencionados los tres niños. La referencia de los mismos marca una diferencia de tamaño, sexo y edad.

Entre los dos varones no hay una diferencia marcada sino que inclusive se los trata en forma indiferenciada e igualitaria.

Las alusiones a la niña sí implican una marcada diferencia con relación a los otros dos hermanos, no solamente de sexo sino y especialmente de edad. Es la más pequeña, la "menora". Es la que recibe cuidados y atenciones de sus hermanos varones, esto en coincidencia con el trato que los hombres tobas dan a sus mujeres.

En el mitema 1 la mención de los niños es tácita y solamente pronominal.

Los dos perros:

Recordemos que en la secuencia 7, a partir del segundo mensaje de la palomita estamos ante un mito de origen, el origen de los animales: las víboras y los perros.

Los niños, del cuerpo carbonizado de la anciana, extraen de uno de sus pechos víboras y del otro dos perritos que rápidamente crecen. La anciana representa según una versión recogida por Buenaventura Terán *Nowet Latée*, madre de *Nowet* y de los animalitos que andan sobre la tierra.

Los perros para los tobas son la reencarnación de almas buenas. En coincidencia con las características de este animal: fiel, compañero, colaborador en la caza, guardián.

El avestruz:

Aclaración sobre el uso del término avestruz:

Para designar a este animal se utilizan distintas denominaciones en las variantes registradas:

- ñandú (en guaraní),
- suri, sury o xuri (de origen quichua y aymará),
- ammanik (en mocoví),
- mañik o mañic (en toba y pilagá).

Por un lado, los términos ñandú y avestruz no son sinónimos.



En particular avestruces y ñandúes manifiestan notables semejanzas tanto en sus rasgos morfológicos como en su comportamiento. Sin embargo, el avestruz es más grande, llega a triplicar el peso de un ñandú-, sus patas terminan en dos dedos y no en tres, como en el ñandú, y los machos tienen un plumaje negro y blanco, muy distinto del de las hembras, en tanto en el ñandú hay escaso dimorfismo sexual. Los avestruces pertenecen al superorden de los estruciformes mientras que los ñandúes pertenecen al de los reiformes. Ambas son aves corredoras, sin dientes, cuyas alas están reducidas y son por lo general inaptas para el vuelo.

En consecuencia, ñandú es el nombre vulgar que corresponde atribuirle a nuestro personaje mitológico.

Por otro lado, avestruz es el nombre que utiliza Orlando Sánchez en su traducción del término empleado por su informante, quien utiliza el término “mañic”.

Consultamos el vocabulario toba para aclarar aún más esta diferencia terminológica, a “mañic” se le asignan las significaciones: súri, ñandú, avestruz.

De acuerdo con lo señalado precedentemente, no es el hombre primitivo quien no establece diferencias entre ambos animales –ñandú, avestruz- sino que dicha indiferenciación semántica para referirse al animal que los *Komlék* mencionan en sus relatos, es el resultado de la similitud que los españoles hallaron entre el animal americano y el ave africana. Podríamos suponer que los aborígenes más transculturados utilizan el mismo término que el introducido por los españoles durante el tiempo de colonización y evangelización.

Compartimos lo señalado por Bórmida:

“...no hay necesariamente un correlato exacto entre lo que expresa un determinado término o giro indígena y lo que puede ser expresado en un idioma occidental.” 5

Por todo ello, para el desarrollo de este trabajo hemos decidido designar “*manic*” al “avestruz”, personaje principal del mito “La caza del avestruz”.

Características del animal:

Mañic es un ave de gran tamaño, sus patas están extraordinariamente desarrolladas, sus alas son inútiles para el vuelo y el cuello es desproporcionadamente largo. Se lo agrupa dentro del grupo de aves primitivas. Habitan sobre todo en estepas y sabanas pero también en montes, bosques y praderas. Es una especie omnívora. Necesitan que el medio les proporcione lugar para huir y refugio para esconderse., En el monte alterna entre la zona de vegetación abundante y los claros, en los que busca refugio, y también puede ocupar colinas y cerros bajos en los que las matas le proporcionan lugar donde ocultarse.



En nuestro país las dos especies de mañic -el ñandú común y el ñandú petiso o choique-, habitan: el primero sobre todo en el centro y en el nordeste y el segundo es característico de una franja cordillerana del Noroeste y de la Patagonia.

El mañic es incapaz de volar, ya que sus alas son rudimentarias y tienen las rectrices atrofiadas y su esternón carece de quilla. En cambio es un corredor sumamente veloz. Su defensa radica en su aguda vista, que sumado a su largo cuello le permite descubrir al enemigo a una gran distancia, y en la gran velocidad que desarrolla en la huida.

Sus largas patas están adaptadas para la carrera. Al correr, sus grandes zancadas cubren más de un metro y setenta centímetros. Frente a la aparición de un peligro huye al trote, con ambas alas levantadas o alzando sólo una, como si fuera la vela de un barco. Cuando entra en carrera se desplaza en zigzag, esquivando al enemigo. Mantiene el equilibrio con la ayuda de las alas: al girar levanta el ala del lado contrario sobre el cual gira y logra así cambiar bruscamente de dirección sin disminuir el ritmo de la carrera. Esta conducta sirve para desconcertar a posibles depredadores.

Los obstáculos no lo detienen en la huida, inclusive es capaz de pasar a nado algún curso de agua.

La vida de mañic es apacible y rutinaria. Después de la alimentación la actividad que más tiempo le insume es el cuidado de las plumas.

Emite con frecuencia un sonido que algunos observadores describen como silbidos y otros como bramidos y los emplean en la lucha como señal de victoria o como intimidación.

Estos animales emiten señales acústicas que se caracterizan por el tono y la intensidad. El canto verdadero se distingue de los gritos o chillidos por ser más complejos y ricos en notas y además por poseer mayor significado territorial y sexual.

El canto es atributo casi exclusivamente de los machos.

El canto lleva implícitos los gritos de alarma, vuelo, etc.

Los gritos son manifestaciones vocales breves, simples, compuestas por sonidos mono o bisílabos, con pocas notas y no organizados en secuencias o frases. Los gritos se pueden agrupar en:

- 1) Gritos que indican posiciones y/o actividades.
- 2) Gritos de alarma.
- 3) Gritos de comportamientos alimentarios.

Mito etiológico:

El *mañic* surge como consecuencia de la transformación que sufrió un hombre durante un incendio universal.

Según varias versiones mitológicas durante un gran incendio la gente se resguardó en una cueva o bajo tierra. Cuando pasó el fuego la gente que al salir de nuevo a la superficie levantó la mirada, se transformó en animal. Así, mañic antes de ser animal fue gente, pero por desobedecer cambió su forma.



El espacio:

“El universo es concebido como una gran armadura de tres planos superpuestos, ligados entre sí por un largo eje central. Cada una de las tres regiones del espacio –mundo subterráneo, superficie terrestre y plano celeste- están sometidos a un Señor o a una Pareja Principal quienes, asimismo, gobiernan a los Dueños, Reyes o Padres de los animales que habitan o se asocian a la misma...” 6

El mito “La caza del avestruz” involucra una clasificación del espacio y su interrelación.

El universo toba -según Miller- está dividido en cinco estratos y a cada uno de ellos le corresponde una categoría principal de ser:

Estrato 1 CELESTIAL)	<i>Piguem</i> (cielo)	<i>Pigueml'ec</i> (SER
Estrato 2	<i>L'oc / L'at</i> (Nubes – Vientos)	
Estrato 3 TERRENAL)	<i>Lavat na' alhua</i> (Superficie de la Tierra)	<i>Ahual'ec</i> (SER
Estrato 4	<i>Pa'aguiñina' alhua</i> (Interior de la Tierra)	
Estrato 5 ACUATICO)	<i>En etaxat</i> (Agua)	<i>En'etaxaal'ec</i> (SER

Esta división en niveles de la cosmología toba se relaciona con la existencia de seres potentes que caracterizan a cada una de ellas: con las especies que habitan en las mismas; y con las fuentes del poder shamánico.

Así tenemos que los niños y los perros pertenecen al estrato 3: la superficie de la tierra; mientras que el mañic pertenece tanto al estrato 3 como también al estrato 2, por ser un ave. Es, por lo tanto, un ser terrenal pero al mismo tiempo es un ser celestial. Esta ambivalencia justifica en cierta medida la capacidad de pasar de un estrato a otro.

El espacio donde se desarrolla la acción según el primer mitema, es el campo “abierto”. Recordemos que con relación a la narración mítica global en la secuencia 8 se hace referencia a



que en su trayecto los niños pasan “al otro lado de ese monte”. Esto pone en evidencia que el plano terrestre, asimismo, posee una subdivisión diacrónica en: monte – campo. en coincidencia con lo señalado por Cordeu, quien divide al espacio toba en las siguientes regiones:



las cuales en los mitemas 9.4. y 9.5. serán ampliadas, por el ascenso en forma vertical, a otros planos:

infinito – estrellas – cielo

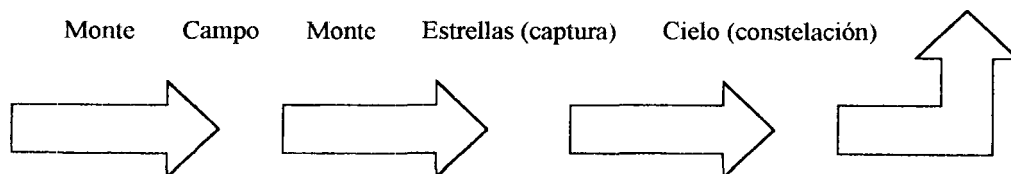
El encuentro con el avestruz se produce en un espacio “abierto”, no sólo en el sentido de escasa vegetación, como contraposición con un monte que es más “cerrado”, sino que es un espacio “abierto” hacia lo alto, que se comunica con el cielo y favorece el tránsito de un modo de ser a otro.

En el mitema 3 se menciona un cambio de espacio. Ya que en su persecución los perros pasan del campo al monte que hace las veces de obstáculo para impedir su carrera.



“... Para el hombre religioso el espacio no es homogéneo...”⁷

En el mitema 4 los personajes pasan del estrato 3 al estrato 2, donde permanecen. Tenemos así la siguiente movilidad espacial:



No hay una “ruptura entre un nivel y otro, sino que el espacio aparece como la continuidad de uno en el otro, en sentido ascendente, los dos niveles cósmicos: tierra y cielo se comunican, a partir del mañic, manifestación de lo sagrado, que hace posible el tránsito ontológico.

El mito en su totalidad participa de un espacio sagrado. No hay un pasaje de un espacio-tiempo profano a un espacio-tiempo sagrado. Sino que el acontecimiento mítico desde el principio al fin acaece en un espacio-tiempo que es manifestación de lo sagrado.

El acto de cazar es un hecho que tiene relación directa con lo sagrado, se desarrolla en la superficie de la tierra y se continúa en el cielo. El animal perseguido también tiene relación con lo sagrado. Es a través de él que se produce el paso de un nivel a otro, hace de nexo, es el mañic, la manifestación de lo sagrado. El representa la hierofanía de caza.

Los niños-cazadores participan de un hecho mágico-religioso, la situación de la caza.

Para los *Komlék* la naturaleza en su totalidad es susceptible de revelarse como sacralidad cósmica.

La actividad de caza propia del quehacer masculino, se convierte en una actividad sacralizada, en una comunión con lo sagrado.

Mitema 2: ENVIO DE LOS PERROS PARA CAZARLO.

Mañic ha sido uno de los animales silvestres más utilizados por el hombre en la Argentina. Proporciona una excelente fuente de proteínas y grasas para la alimentación humana, abundancia de plumas y cueros.



Métodos de caza.

Los métodos de caza fueron variados. En la región chaqueña, el mañic ha sido capturado con distintas técnicas, algunas a cargo de cazadores solitarios o en pequeños grupos.

Uno de los sistemas utilizados –quizás uno de los más antiguos- ha sido el camuflaje del cazador. Este se cubre la cabeza con hojas de palmera (frescas o semisecas) a manera de casquete, cifiéndose los peciolos contra el cráneo, de modo que así queden bien seguros atados con piolas de “chaguas”. sin que estos impidan la visión aunque escondan el rostro. Así, el cazador finge ser una palmera y le permite acercarse al animal, en cortas carreras, hasta tenerlo al alcance de las flechas de punta de madera o metal. Un disfraz de plumas y la imitación de los movimientos del ave podían reemplazar al método anterior. También puede acechársele en las aguadas, tender trampas de lazo o perseguirlo con perros adiestrados que derriban al animal permitiendo que el cazador lo remate con una maza de madera o macana.

Como armas los cazadores han utilizado arco y flecha y contemporáneamente, el arma de fuego. Las boleadoras también han sido usadas en la región, han recibido el nombre de boleadoras “ñanduceras”, y es el arma primitiva de la caza. Se las lanzaban al mañic y se las enredaban en la marcha directa, ora de la cabeza, el cuello o de las patas, volteándolos o dificultando la marcha para así posteriormente capturarlo con los perros.

Armas de este tipo tenían la ventaja de cazar y matar sin estropear la piel o las plumas y la de obtener al animal vivo.

El mañic era detenido en su carrera, amarrado por las partas y quedaba a los designios del cazador.

Como método de caza colectiva se registra el incendio de pastizales que obliga a los animales a correr hacia determinados puntos donde los cazadores los aguardan armados de lanzas, mazos o flechas, a veces encerrándolos en empalizadas cerradas con sogas.

Los indígenas del Chaco también acudían a elementos mágico-religiosos para la caza – tan necesarios para ellos como la destreza en el uso del arma- amuletos hechos con piel o buchec secos de mañic llenos de hierbas apetecidas por los animales, que se suponía los atraían hacia el cazador, y la debida invocación a los seres míticos vinculados con la fauna silvestre. La creencia en los “dueños” de los animales ejerce una influencia moderadora en la captura, pues aquellos vigilan la reproducción y estado de sus protegidos, orientan sus desplazamientos y se disgustan ante el exceso de matanzas, el desperdicio del cuerpo de las piezas cobradas o el daño gratuito. Atraer el enojo de estos seres es, para la grey toba muy peligroso pues pueden causar desde el retiro de los animales –que se hacen completamente esquivos, imposibilitando la caza- hasta graves enfermedades o incluso muerte al infractor. En tal caso, ha de acudirse al *piogonaq* o “médico” para que interceda y recomponga mediante alguna ofrenda, las buenas relaciones.

El fin de la caza del mañic es múltiple. Uno de ellos es su carne. En el Noroeste de la Argentina, se consume generalmente todo el animal, asado.

El mañic es para los tobas la comida de los varones. Karsten expresa:



“Creen que las almas de los varones muertos se reencarnan en avestruces; de aquí que el avestruz se haya convertido en algo así como el símbolo de los varones tobas...” 8

Según la superstición toba las almas que se marchan transmigran a esas aves. Solamente reencarnan como avestruz almas de varones.

Además de su utilización en la alimentación, el mañic era muy codiciado por sus plumas. Entre los indígenas chaqueños gran cantidad de adornos corporales eran de plumas de mañic, a veces teñidas y recortadas, con las que hacían tocados para la cabeza, muñequeras y tobilleras. En medicina se usaba “mañick lawuá” o “chascas”, collar de plumas de mañic que se ciñe en la pierna con el objeto de evitar el cansancio de la marcha.

Algunos de los adornos mencionados sólo podían ser usados por el cazador del animal, que demostraba así sus habilidades de caza.

Confirmando lo ya señalado anteriormente, hacemos referencia a Cordeu en **Aproximación al horizonte mítico de los tobas**, quien manifiesta no tener noticias del empleo de otras prácticas de caza salvo la señalada en el Relato N 23 con relación al no desperdicio del animal de caza y su protección a cargo del dueño supremo de los animales, Nowet:

“... el jefe de animales le avisa a Nowet, y él castiga.” 9

Cordeu hace referencia a lo que Métraux confirma en una de sus obras con relación al uso de talismanes de caza:

“Los tobas llevan alrededor de la cintura una bolsa alargada hecha de la piel de un avestruz que contiene diversas plantas y despojos de animal; de ella, esperan que les asegure una abundante provisión de caza.” 10

Con relación a la utilización de perros en la caza del mañic, Lehmann-Nitsche señala que es probable que los indígenas nómadas del Chaco se hayan servido de este animal tan útil, inclusive antes de la llegada de los españoles.

Los tobas son creyentes de la metempsicosis, así como las almas de los varones transmigran al mañic, los espíritus buenos transmigran a los perros.

Para el hombre toba la caza del mañic implica la aprehensión sagrada de la potencia del animal. El hombre se identifica con el animal a través de la caza.

El mañic es un animal de gran relevancia por su valor mágico-religioso en relación con la caza. Se establece una relación íntima entre cazador y animal, aquel adquiere las características propias de éste, veloz corredor, portador del significado de la masculinidad, de la fuerza, destreza, agudeza visual.



La caza del mañic era para el cazador aborigen la mejor muestra de sus dotes para esta tarea. Inclusive su primera flecha como cazador estaba destinada para el “veloz corredor”.

Mitema 3: PERSECUCIÓN.

“... en las cosmologías míticas el cielo es considerado como muy cercano a la tierra, no mucho más alto que un árbol muy alto o las cumbres de las montañas.”¹¹

Los perros no logran acorrallar al mañic en el nivel 3: superficie de la tierra, siguen su persecución en el nivel 2: nubes – vientos, detrás de ellos los siguen los niños.

Así nos encontramos ante un universo a través del cual hombres y animales pueden circular libremente. Los seres participan de una movilidad espacial, aunque señalamos que es más factible bajar que subir.

La forma de acceder a otro nivel es a través de un “salto” que le permite al animal y a sus perseguidores acceder a otro espacio físico diferente.

El mañic es la representación de un ser celestial. Es la representación de un espíritu de arriba y por lo tanto es poderoso. Tiene la ventaja de poder escapar a un nivel superior cuando batalla con los espíritus de abajo (perros).

Como hemos señalado en el mitema 1 – Características del animal, el mañic es incapaz de volar.

Sin embargo, el hecho de que sea un ave de tan vistoso plumaje y de que además en su huida extienda y alce las alas en una imagen cercana a la de la posición de vuelo, conlleva el simbolismo del mismo. Poseer alas representa la posibilidad de dejar lo terrenal para acceder a lo celestial, simbolizan la noción de ligereza espiritual y elevación de la tierra al cielo.

El hecho de que la ascensión se realice en fila tiene su explicación en que el mañic constituye un nexo entre distintos niveles cósmicos, es el medio que permite el cambio de nivel de los demás personajes. Es un vínculo de unión entre cielo y tierra.

“El simbolismo de la ascensión y de la subida tiene dos aspectos esenciales: el objetivo, que se refiere a valores de nivel, en cuya coincidencia concierne al simbolismo espacial y de la verticalidad; o el más interno, que se relaciona con el “impulso de ascensión” mejor que con el propio resultado de subir.”¹²

La ubicación de los niños durante el ascenso la explicamos de acuerdo con la disposición que posteriormente los mismos adoptan en el cielo como parte de la configuración de una constelación

Consideramos que los varones tienen una ubicación espacial simétrica y a la niña se la ubica detrás de ellos de acuerdo con la disposición de las estrellas respectivas en el cielo.



Mitema 4: CAMBIO DE NIVEL Y CAPTURA DEL AVESTRUZ.

Mañic, perros y niños ascienden hasta llegar al primer nivel del universo cosmogónico toba, el cielo. Es recién allí donde los perros logran alcanzar al animal en su carrera. Hay un camino que se acaba en su huida. La Vía Láctea es el camino, nak'aik, por el que corre el mañic perseguido por los perros y los niños.

Los perros no lo matan ni lo capturan. Se le prenden del cuello, y participan de la astralización del ave. El cambio de nivel implica para el mañic la pérdida de su potencia, tornándolo vulnerable.

Simbólicamente representa una captura cósmica ya que todos los personajes quedan capturados en el espacio donde pasan a integrar toda una comunidad de animales y personas, pasan a integrar el

"País del Cielo cuyas características son la frialdad y la distancia" 13

Éste es presentado como "infinito" señal de su inabarcabilidad, inmensidad.

"...cuando seres del nivel inferior ascienden, son casi inevitablemente capturados, y permanecen allí sin retornar nunca a su hábitat original." 14

El mañic es un ser terrenal y celestial, posee una potencia que pierde al cambiar de nivel. El mito "La caza del avestruz" plantea una hierofanía de caza que cumple un rol muy importante en la constitución general de la religiosidad toba
Para los komlék el mañic es un animal sacralizado.

Conocer el origen de la constelación la Cruz del Sur, implica conocer el origen de la caza celestial que brinda a quien posea esa información un poder mágico para desempeñar una actividad tan importante para el hombre, pues, es una tarea exclusiva de él.

Cordeu reivindica:

"...el carácter arcaico y acentuadamente cazador de la vieja religiosidad toba..." 15

Mitema 5: PERMANENCIA EN EL CIELO CONVERTIDOS EN UNA CONSTELACION.

El pasaje al cielo donde permanecen figurando como una constelación es la representación toba de la caza celeste del mañic.



“Las estrellas son consideradas como seres humanos que vivieron antes en la tierra y que por diversos motivos fueron impulsados a trasladarse al cielo.” 16

Los tobas explican la formación de las estrellas que en las noches claras pueden advertir en el cielo, tomando como referencia un hecho común de su vida material y la interpretación que de él hacen a partir de su conciencia mítica.

“...es inseparable el esquema de la cultura material con la imagen del pensamiento mítico...” 17

Un determinado grupo de estrellas, constelación, tienen para ellos una explicación, a partir de la intervención de seres (mañic, niños, perros) que determinan el fenómeno.

Los tobas poseen una religiosidad acentuadamente cazadora. Las hierofanías de caza cumplen un rol muy importante en la constitución general de la religiosidad. Poseen una cosmovisión cazadora.

La época de invierno es para el hemisferio sur la época de mejor visibilidad de la constelación de la Cruz del Sur.



5. CONCLUSIONES

BREVE SINTESIS DE RECORRIDO

Para realizar el presente trabajo de investigación elegimos desde un primer momento el mito -recogido por Orlando Sánchez en **Antiguos Relatos tobas, Tohgshic l'agtaxanaxac no Qompi**- "Los hijos del Tatú", el que llamó nuestra atención por:

- a. contar con una doble versión: toba y castellana;
- b. la similitud de parte del relato con el cuento tradicional **Hänsel y Gretel**.

Este segundo motivo pone en evidencia la concepción que poseíamos al iniciar nuestra investigación; el constante paralelo al cual tendían nuestras mentes occidentales durante la comprensión del relato mítico; y lo difícil que fue para nosotros hacer un paréntesis a nuestra conciencia racional para tratar de comprender el mito, a partir de una conciencia mítica,

"...en un mundo y un tiempo metahistórico más potente..."

Una vez conceptualizado el mito como "mito verdad" intentamos, a través de las variantes recogidas del relato mítico, hallar una constante, el relato básico común a todas.

La búsqueda no estuvo guiada por la intención de descubrir el relato más antiguo, ni el mito genuino, sino por determinar el esquema genérico posible de ser construido, a partir de las constantes de diferentes relatos, con valor puramente metodológico.

El "corpus" del relato "Los hijos del Tatú" nos presenta varios episodios que el informante combina teniendo como hilo conductor a los niños, protagonistas de las distintas situaciones que se plantean, los cuales constituyen un nexo circunstancial.

El relato "Los hijos del Tatú" nos es presentado como una narración unitaria que puede dividirse en varios episodios que constituyen a su vez relatos independientes y cerrados. Es una fusión de varios mitos astrales que se entrelazan coherentemente formando un todo.

A efectos de delimitar el campo de análisis decidimos abarcar como objeto de estudio, no la estructura global del relato, sino, solamente, el mito astral "La caza del avestruz" que corresponde a la última secuencia, la N° 9 del relato total.

RESULTADO DE INTERPRETACION HERMENEUTICA COMPRESIVA

El mito "La caza del avestruz" plantea una hierofanía de caza que cumple un rol muy importante en la constitución de la religiosidad toba.

Para los *Komlék* el manic es un animal sacralizado. La caza del manic implica la aprehensión sagrada de la potencia del animal. El hombre se identifica con el animal a través de la caza.



El manic es un animal de gran relevancia por su valor mágico-religioso en relación con la caza. Se establece una relación íntima entre cazador y animal, aquél adquiere las características propias de éste: veloz corredor, portador del significado de la masculinidad, de la fuerza, destreza, agudeza visual.

Conocer el origen de la constelación la Cruz del Sur, implica conocer el origen de la caza celestial que brinda a quien posea esa información un poder mágico para desempeñar una actividad tan importante para el hombre, pues, es una tarea exclusiva de él.

Manic es un animal mágico-religioso, es un animal sacralizado que forma parte de toda una concepción religiosa perteneciente al substrato cazador de los tobas y que tiene una fuerte influencia en la cosmovisión de esta grey.

Finalmente, concluimos que el mito "Los hijos del Tatú" no es un relato primitivo puro, no es un mito genuino, sino que ha sido influido por la concepción propia de la civilización occidental. ello como resultado del proceso de transculturación que han sufrido los informantes del mismo.

Sin embargo, el simbolismo principal del avestruz o manic, ha permanecido como hierofanía de caza, que se reactualiza a partir del mito de origen.

6. NARRACION MITICA: LOS HIJOS DEL TATU

"En el principio de la historia del Tatú y sus hijos, él tenía tres hijos, y en esa época falleció su esposa. Desde ese momento se quedó sólo con sus hijos, que eran dos varones y una nena, y la menor de los tres era la niña.

Y un día el Tatú los llamó diciendo:

- Vengan nos vamos a recorrer el monte buscando miel y cuando consiga sacar miel comerán un montón.

Entonces el Tatú llevaba un hacha para hachar panales y sacar la miel. Y salió y llevó a sus tres hijos. Y cuando ya estuvieron lejos de su casa encontró varias colmenas y comenzaron a sacar la miel. Y después continuaron comiendo y cuando estuvieron más lejos, los chicos se separaron un poco del Tatú, y la niña vio una rubiecita.

- Papá. ¡ Un panal de rubiecitas !

Entonces cuando escuchó el llamado el Tatú se vino y se puso a hachar el árbol donde estaban las rubiecitas y al dejar su miel al descubierto (la más sabrosa de todas) les dijo:

- Disfruten comiendo la miel y cuando terminen llámenme. Yo voy en esa dirección.

Entonces los chicos se quedaron saboreando la miel y, después que terminaron, los dos varones tomaron la nena de las manos y el que más estaba allegado a ella le dijo:



- Venga, pequeña, camine rápido, venga en esta dirección.

Y se marcharon hacia donde el Tatú les había indicado. Los dos hermanos la querían mucho a la niña y a veces la llevaban en sus brazos.

Después los chicos llamaron:

- Papá, papá.

Pero nadie contestó y entonces siguieron caminando tranquilos mirando si hallaban más colmenas. Y más lejos volvieron a llamar:

-¡ Papá, papá

Pero nuevamente no hubo ninguna respuesta del que estuvieron llamando y por eso calcularon que debían estar muy lejos de él. Pero igual esperaban que los oyesen así que continuaban caminando y cada tanto paraban en un lugar y llamaban: -Papá, papá. Pero nadie contestaba. Entonces empezaron a sentir un pesar y a llamarlo más fuerte pero nada escuchaban del que estaban llamando y empezaron a caminar de nuevo siguiendo sin rumbo. Y un hermano preguntó al otro: -¿Qué hacemos con el hacha si no está papá? Y el otro le dijo: - No la tires, la llevamos igual. Y cuando estuvieron muy lejos los varones le pidieron a la niña que empezase a llamar ella y lo hizo así pero tampoco nadie contestaba. Entonces continuaron caminando y a cada trecho llamaban y nadie les contestaba, hasta que terminaron de cruzar el monte y se dijeron entre ellos:

- Parece que llegamos a un lugar muy alejado.

Y en ese momento vieron una palomita colorada.

Entonces la niña le dijo al hermano mayor.

- Hermano mayor, agarra esa palomita para mí, hermano mayor.

Entonces él gateó hacia la palomita pensando tirarle con una honda para atontarla y cuando estaba haciendo eso la palomita habló diciendo:

- Shitt, shitt. No me tires.

Y el niño se quedó fijo y la palomita habló diciendo.

Les traigo mensajes.

Entonces el niño dejó de tirar.



La anciana del bosque.

Y la palomita habló diciendo:

- Tienen que seguir caminando en esa dirección. Pero tienen que tener cuidado. Al otro lado de ese monte que ven allí, vive una anciana. Es muy anciana pero es grandota y tiene mucha fuerza. Ella vive en un patio muy limpio que van a ver. Cuando ustedes lleguen a su patio ella se va a poner muy contenta y va a echar más leña al fuego porque va a pensar que ustedes van a ser su comida. Pero si obedecen lo que les digo no les va a pasar nada. Cuando ella les pida que le ayuden a soplar el fuego ustedes no le hagan caso, para que sople ella sola. Miren bien que va a soplar con mucho esmero "Poff, Poff" y las leñas van a arder enseguida.

Y entonces en ese momento ustedes la van a tener que empujar al fuego. Hagan un gran esfuerzo al empujarla. Porque si no los va a matar esa noche

- Mis pobres nietitos, ¡Qué sorpresa, qué contenta me siento!;

Y enseguida puso más leña al fuego y mandó a los niños a que soplasen, diciendo:

- Mis nietitos, soplen nuestro fuego.

Pero ellos le dijeron:

- Abuelita, no podemos, no estamos acostumbrados al fuego.

Pero ella volvió a decir:

- No, soplen ustedes mis nietitos.

Pero ellos le dijeron:

-No, no podemos, abuelita no sabemos soplar el fuego.

Entonces la anciana se inclinó hacia el fuego y sopló.

- Poff. Poff.

Y las llamas del fuego se alzaron. Y entonces los niños haciendo mucha fuerza la empujaron.

Segundo mensaje.

La segunda parte del mensaje de la palomita es el que sigue:

- La anciana tiene unos seres vivos en sus senos. Cuando ella muera, esos seres vivos no estarán muertos. Un seno contiene víboras pequeñitas. No deben dejar que se escapen. tienen que tratar de matarlas porque vana hacerse grandes muy rápido y pueden matarlos a ustedes. Y el otro contiene unos perros chiquititos. Y los deben cuidar muy bien. y van a



crecer muy rápido. (Porque la anciana era un ser espiritual que aparecía con cuerpo de persona humana).

Así fue con la segunda parte del mensaje. Y entonces cuando la anciana murió le cortaron uno de sus pechos, y le salieron víboras y ellos las fueron matando una por una, pero algunas se escaparon, mas no llegaron a picarlos. Y después cortaron el otro seno y salieron dos perritos. Entonces la menor tomó un perrito y dijo:

- Este va a ser mi perrito.

Y los varones agarraron el otro.

Y siguieron caminando por el rumbo que les dio la palomita, en medio de los árboles de otro monte, y siguieron buscando a su padre, pero no pudieron encontrarlo. Y mientras tanto los perritos fueron creciendo y creciendo y cuando la niña ya estuvo muy cansada probaron montarla sobre el lomo de su perrito, y él la pudo llevar. Entonces siguieron y la niña iba prendida del cuello de su perro y el caminaba llevándola muy suavemente. Y continuaron caminando y caminando hasta que pasaron al otro lado de ese monte.

El avestruz

Y entonces en medio del campo abierto vieron un avestruz.

Y cuando el bicho los vio a ellos cantó:

- Tom, tom.

Entonces los niños quisieron cazar el avestruz y le mandaron sus perros a correrlo. Y los perros lo corrieron y lo acorralaron contra el monte. Pero cada vez que los perros lo tenían a su alcance, el avestruz daba un salto y los esquivaba.

Y así siguieron. Hasta que por fin el avestruz dio un salto y se elevó para volar y los perros hicieron lo mismo detrás de él, yendo en fila, y los niños también, primero el mayorcito, a su lado el otro, y después la niña, que era la menora.

Y todos se fueron arriba hasta el infinito y así siguieron hasta las estrellas y cuando el avestruz llegó, por fin los perros lo tuvieron a su alcance, y se prendieron del cuello del avestruz pero no lo mataron, y se quedaron así, y atrás de ellos se quedaron parados uno atrás del otro los tres chicos, los varones lado a lado y la menora detrás.

Y todos se quedaron en el cielo convertidos en una constelación. Durante el invierno se pueden ver sus figuras bien nítidas. Y si miramos la Vía Láctea en invierno ellos están al sur y la cabeza del avestruz marca el sur (1-añagá).

Fuente: SANCHEZ, Orlando, **Antiguos relatos tobas, Togheshic l'agtaxanaxac no Qompi**, Buenos aires, 1987. Pág. 62 a 67.



NOTAS

1. LEHMANN-NITSCHKE, Roberto, **Mitología Sudamericana X. La astronomía de los tobas, (Segunda parte)**. En: Revista del Museo de La Plata. Tomo XXIV. Buenos Aires. 1924-1925. Pág. 191.
2. PALAVECINO, Enrique, **Mitos de los indios tobas**, en Revista RUNA, Tomo XII, Buenos Aires, 1970, página 181.
3. BORMIDA, Marcelo, **Problemas de heurística mitográfica**. En: RUNA, Buenos Aires, Instituto de Ciencias Antropológicas (UBA), 1969-1970, Vol. XII, Partes 1-2. Pág. 59.
4. CENCILLO, Luis. **Mito. Semántica y Realidad**. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1970, pág. 202.
5. BORMIDA, Marcelo, Op. Cit. pág. 61.
6. CORDEU, Edgardo, **Aproximación al horizonte mítico de los Tobas**. En: Revista RUNA, Buenos Aires, Instituto de Ciencias Antropológicas (UBA), 199-1970, Vol. XII. Partes 1-2, página 75.
7. ELIADE, Mircea, **Lo sagrado y lo profano**, Gaallimard Omega, Barcelona, 1967, pág. 45.
8. KARSTEN, Rafael, **Los indios tobas del Chaco boliviano**, (1923), Biblioteca de Historia y Antropología. Centro de Estudios Indígenas y Coloniales. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy, 1993. Pág. 3.
9. CORDEU, Edgardo, Op. Cit. Pág. 93.
10. CORDEU, Edgardo, Op. Cit. pág. 93.
11. CORDEU, Edgardo, Op. Cit. pág. 45 y 46.
12. CIRLOT, Juan E. **Diccionario de Símbolos**. Ed. Labor, Bs. As., 1969, pág. 63.
13. CORDEU, Edgardo, Op. Cit. pág. 115.



14. MILLER, Elmer S., **Los tobas argentinos. Armonía y disonancia en una sociedad**, México, Siglo Veintiuno, 1979. Pág. 35.
15. CORDEU, Edgardo, Op. Cit. pág. 71.
16. PALAVECINO, Enrique, Op. Cit., pág. 178.
17. PALAVECINO, Enrique, Op. Cit., pág. 179.
18. BÓRMIDA, Marcelo. Op. cit., pág. 32.



BIBLIOGRAFIA

1) Bibliografía elemental:

- BORMIDA, Marcelo, **Mito y cultura**. Bases para una ciencia de la conciencia mítica y una etnología tauteológica, en Revista RUNA, Instituto de Ciencias Antropológicas (UBA), Buenos Aires, 1969-1970, Volumen XII, Partes 1-2.
- BORMIDA, Marcelo, **Problemas de heurística mitográfica**, en Revista RUNA, Instituto de Ciencias Antropológicas (UBA), Buenos Aires, 1969-1970, Volumen XII, Partes 1-2.
- CENCILLO, Luis. **Mito. Semántica y Realidad**. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1970.
- CORDEU, Edgardo. **Aproximación al horizonte mítico de los tobas**. en Revista del Instituto de Ciencias Antropológicas (UBA), Volumen XII. Partes 1 – 2. RUNA, Buenos Aires, 1970.
- ELIADE, Mircea, **Lo sagrado y lo profano**, Gaallimard Omega, Barcelona. 1967.
- _____. **El mito del eterno retorno**, Alianza Emecé, Buenos Aires, 1968.
- _____. **Mito y Realidad**, Guadarrama, Madrid, 1973.
- ELIADE, Mircea y KITAGAWA, **Metodología de Historia de las Religiones**. Paidós, Buenos Aires, 1986.
- KARSTEN, Rafael, **Indian tribes of the Argentine and Bolivian Chaco**, Finlandia, 1932.
- LEHMANN-NITSCHKE, Roberto, **Mitología Sudamericana IV. La astronomía de los tobas**. En: Revista del Museo de La Plata. Tomo XXVII. (Tercera Serie, Tomo III), Buenos Aires, 1923.
- _____. **Mitología Sudamericana VII. La astronomía de los tobas (Segunda parte)**, En Revista del Museo de La Plata, Tomo XXVIII, Buenos Aires, 1924-1925.
- _____. **Mitología Sudamericana VII. La astronomía de los Mocoví**, en Revista del Museo de La Plata, Tomo XXVIII, Buenos Aires, 1924-1925



- METRAUX, Alfred, **Myths of the Toba and Pilagá Indians of the Gran Chaco**, Filadelfia, Memoirs of the American Folklore Society, Volumen 40, EEUU, 1946.
- MILLER, Elmer S., **Los tobas argentinos, Armonía y disonancia en una sociedad**, México Siglo Veintiuno, 1979.
- PALAVECINO, Enrique, **Mitos de los indios tobas**, en Revista RUNA, Tomo XII, Buenos Aires, 1970.

_____. **Algo sobre el pensamiento cosmológico de los indígenas chaqueños**. En: Cuadernos del Instituto Nacional de Investigación Folclóricas, N° 2, Bs.As., 1961, pág. 93 a 95.

- SANCHEZ, Orlando, **Antiguos relatos tobas, Togheshic I agtaxanaxac no Qompi**, Buenos Aires, 1987.
 - TERAN, Buenaventura, **Lo que cuentan los Tobas**, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1994.
 - WILBERT, J. y SIIMONEAU, K., **Folk Literature of the Toba Indians**, California, Estados Unidos, 1982.
 - ZERRIES, Otto, **Las constelaciones como expresión de la mentalidad cazadora en Suramérica**. Estudios Americanos, vol. XVII, N° 88-89, pág. 1-18, Sevilla.
-
- _____. **Representaciones animales en Suramérica**. Estudios Americanos, vol. XVIII, N° 97-98, pág. 111-138, Sevilla.

2) Bibliografía de consulta

- ACUÑA, María Luisa, PORTO de FARIAS, Norma y GENO, Orlando, **Tres lecturas de un mito toba**, En: Cuadernos de Literatura N° 6, Instituto de Letras, Facultad de Humanidades, Resistencia, Chaco, 1995.
- BUCKWALTER, Alberto, **Vocabulario Toba**, Buenos Aires, 1980.
- CIRLOT, Juan - Eduardo, **Diccionario de símbolos**, Editorial Labor, S.A., Barcelona, 1969.
- DE LA PEÑA, Martín, **Aves de la Provincia de Santa Fe**, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Santa Fe, 1979.



_____. **Las aves**, Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Agronomía y Veterinaria, Santa Fe, 1981.

- Enciclopedia de los animales** Nº 80, Ed. Abril-Noguer Rizzoli Larousse, 1970.
- Fauna Argentina**, Volumen 1, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1984.
- GENO, Orlando, **Lenguaje, poesía y mito**, En Cuadernos de Literatura Nº 4. Facultad de Humanidades. Instituto de Letras. Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Chaco, 1989.
- GUENON, René, **Símbolos fundamentales de la Ciencia Sagrada**, Eudeba, Buenos Aires, 1969.
- MARADONA, Esteban Laureano, **A través de la selva**, Editorial Belgrano, Santa Fe, 1974.
- MARTINEZ, **Fauna y Flora del Chaco (Aves)**, Dirección de Fauna y Parques, 1982.
- MIRANDA, Guido y otros, **Aportes para la historia del Chaco**, Biblioteca El Territorio, Resistencia, 1968.
- NAROSKY y YZURIETA, **Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay**, Asociación Ornitológica del Plata.
- Nueva Geografía Marín**, Volumen I: El Universo, Ed. Marín, Barcelona, 1964.
- PEREZ-RIOJA, José Antonio, **Diccionario de símbolos y mitos. Las ciencias y las artes en su expresión figurada**, Editorial Tecnos, Madrid, 1971.
- REVILLA, Federico, **Diccionario de Iconografía y simbología**, Cátedra Arte. Grandes Temas. Segunda edición corregida y aumentada, Madrid, 1995.



ADDENDA

La que sigue es el resultado de distintas propuestas de trabajo que se han desarrollado durante los meses de mayo y junio en el tercer ciclo de la Enseñanza General Básica del Instituto Luis Federico Leloir de la ciudad de Resistencia.

Durante el mes de junio se desarrolló el mes del libro. Dentro del cronograma de actividades para el día 12 de junio se realizó la charla sobre mitos, a cargo de la profesora María Luisa Acuña.

A partir de la misma los alumnos realizaron distintas actividades:

- Definir qué era mito para ellos.
- Recopilar mitos regionales.
- Leer mitos para luego contarlos a los demás:
- Renarración de distintos mitos. Los alumnos contaron el mito con sus propias palabras, sentados en ronda y respetando los turnos para hablar.
- Analizar el mito "Manic, el ñandú", extraído de Leyendas Argentinas, de Paulina Martínez, Eva Rey y Pirucha Romera, Editorial Sigmar, Buenos Aires, 1982. Versión mataka donde se presenta la persecución del ñandú, su ascensión y posterior transformación en la constelación de la Cruz del Sur.
El texto fue proporcionado por la alumna María Victoria Calvo de 7 año EGB.
- Secuencialización del mito.
- Producción escrita:

Tiempo para escribir:

- Mitos inventados a partir de secuencias narrativas dadas por el profesor.
- Recreación de un mito.

Se anexa una recreación del mito "Manic, el ñandú", realizada por los alumnos Diego Fernández y Cecilia Galdez de 7 EGB.



MITO: MANIC, EL ÑANDÚ

Recreación: Obra de teatro.

Autores: Diego Fernández y Cecilia Galíndez.

Acto I

Hombre 1: (Se encuentra con un cacique en el monte).

- Nemec es apenas un muchacho y ya demuestra gran habilidad para cazar. Será un excelente cazador.

Cacique: - Poco falta para la gran fiesta y con lo que me cuentas el muchacho está en condiciones de ir a cazar a manic, para usar sus plumas en mi cabeza. Comunícale esto al muchacho.

Hombre 1: - Voy de inmediato (Se dirige a Nemec).

- Nemec tengo un trabajo para ti. El cacique necesita plumas de manic, el ñandú y dice que tienes que ir a buscarlo.

Nemec: - Prepararé mis mejores armas.

Acto II

(Los cazadores más antiguos antes de que Nemec saliera le dieron consejos).

Hombre 2: - Debes saber que manic es muy veloz en su carrera.

Hombre 3: - Nunca dejes de estar atento o será muy difícil que puedas acercarte a él, sin ser descubierto.

Hombre 4: - La huella que debes buscar es parecida a la de un ave pero mucho más grande. Sigue el camino del sur y lo encontrarás sin dificultad.

Nemec: - Seré respetuoso de sus consejos y los cumpliré.

Acto III

(Luego de varios meses de estar alejado de su hogar Nemec regresó. Al volver de su cacería le contó a su pueblo lo que le sucedió).

Nemec: - Caminé durante días sin dar con él. Hasta que una tarde encontré su huella. Lo seguí hasta que oscureció, siempre hacia el sur. Entonces, me detuve a descansar. Al otro día lo volví a encontrar. Tenía largas y finas patas que parecían poco sostén para su abultado



cuerpo. Parecía flotar en el aire. Sus plumas eran hermosas. De pronto, se empezó a alejar. Intenté seguirlo pero lo perdí de vista.

Una tarde estaba muy cerca de él pero de pronto cuando iba a arrojar el arma, el animal comenzó a correr.

Hombre 1: - ¿Lo volviste a ver Nemeç?

Nemeç: - Nunca jamás, porque el animal tomó vuelo. Y por el lugar donde desapareció se formaron cuatro estrellas en forma de cruz. Una ocupaba su cabeza, dos marcaban la punta de sus alas y la última la terminación de sus patas. Me quedé toda la noche mirándolas. Así llegué a la tribu con las manos vacías.

Cacique: - Esas son las cuatro estrellas (Señala el cielo).